Toronto 2015: Tres, dos, uno… ¡Que inicie la fiesta deportiva!

10/07/2015

Todavía con algo de asombro irrumpió Octubre… las peripecias de conseguir una maleta más segura que grande, su indiscreción de piel naranja, el acomodar equipaje, los avatares del módulo, El aeropuerto, los colegas, el Boeing-737 de Aero-México…

Nada de eso fue realmente tan significativo como que estuve a punto de que me regresaran, de perder el transfer de avión. Una maldita letra equivocada en el permiso de Inmigración. Detenido estuve de hecho… En fin, las gotas de sudor corrieron, mi primera sprintada no fue justamente detrás de un campeón o una guagua, pero la sangre no llegó al río.

A la vuelta de cuatro años Toronto nuevamente encandila. Siempre una cobertura de eventos múltiples destila adrenalina y cautiva con su magia. Londres 2012 lo fue, Veracruz 2014 otro tanto.

De entonces a la fecha mucha tinta ha corrido por el papel, cientos de grabaciones han aderezado textos periodísticos. Una acuarela de historias comienza a pesar en mi alforja de reportero.

Digo Toronto, lo conjugo con Cuba, segundo lugar y la imagen inicial no dista de ser la del Circo Romano en la antigüedad. Como si de la batalla de las Termópilas se tratase, salvando las distancias lógicamente.

Nuestra legión de 447 deportistas batallará en 217 pruebas de las 364 convocadas en la justa multideportiva de la mayor urbe canadiense y quinta de América, con casi 5 millones 750 000 habitantes.

El hervidero de músculos tendrá inicio y fin en el mítico Rogers Centre, cuartel general de los Blue Jays de la Major Baseball League, antiguo Sky Dome y primer estadio con techo retráctil del planeta.

Después de ese momento mítico, a cargo esta vez del sonado Circo de Sol, —por primera vez en su riquísima

historia de 31 años, tendrán la responsabilidad de presentar el espectáculo inaugural de una fiesta multideportiva—“Hemos hecho eventos especiales a lo largo de nuestra historia, unos mil, incluidos dos Superbowl, pero será la primera ceremonia inaugural de unos juegos multideportivos. Sabemos que las expectativas son altas y responderemos a ellas. Estamos en nuestro pueblo y es una oportunidad irrepetible para contar una linda historia. Lo más importante es entretener con nuestra manera de narrar”, aseveró a la prensa acreditada Yasmine Khalil, productora ejecutiva del espectáculo que se prepara.

Entonces sonarán los cuernos, se escuchará el eco ensordecedor de los cánticos de guerra deportivos y como graffiti sobre paredes se sucederán las inverosímiles historias.

De vuelta a las estrategias los cálculos y las cábalas en pos del cintillo de subtitulares Brasil envió al frente un ejército de 590 soldados, la mayor incursión “bélica” fuera de casa. De hecho en el 2011 para la capital del estado azteca de Jalisco alistaron a 515, y solo los 660 de Río de Janeiro 2007 opacan la “tropa” efervescente por estos días. Por cierto justamente en la edición Carioca los brasileños exhibieron su mayor botín dorado con 52 “monedas” y total de 157 premios (40 subcampeonatos y 65 terceras plazas).

Canadá, instalada en el tercer puesto de todos los tiempos gracias a 1 696 preseas (377-586-733), exhibe además de su rutilante condición de sede, un movimiento deportivo de elevada calidad. Con una base multicultural en su composición, los más de 700 atletas canadienses inscritos tendrán la ventaja inicial de poder alistarse en todas las pruebas convocadas, dispondrán en lo anímico del respaldo de miles de aficionados que colmarán cada instalación competitiva y sus efectivos conocen milimétricamente cada escenario de confrontación.

Las rejas rechinan, las miradas de cada uno de los hombres y mujeres convocados para la guerra se clavan en sus quimeras, adversarios… A partir de hoy la vida de muchos cambiará, unos abrirán sus brazos al cielo y agradecerán a Niké, la deidad helénica de la victoria. Otros ahogarán sus lágrimas de consuelo y esperarán, con fortuna tener oportunidad de redención bajo los cinco aros en Río 2016 o a la vuelta de otro ciclo en Lima 2019.

Toronto deparará mucho más, fraternidad, espíritu de sacrificio, personal médico siempre alerta, voluntarios solícitos, carriles panamericanos atestados de vehículos, colorido, Pachi exhibiendo sus púas en rincones insospechados… flashes inquietos, autógrafos por doquier.

En esta ocasión yo estaré en la retaguardia, pero no dejaré de respirar cada instante como si me fuese la vida, al máximo. Porque por esas coincidencias del destino y al igual que en Guadalajara 2011, el Gigante de ébano Mijaín López sujetará firme nuestra bandera, la de la estrella solitaria, y apoyando su ondear, en lugar de 300, estará el accionar de 447 espartanos. Eso no puede ser más que una buena señal… Confiemos.